



Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo



REVISTA CUATRIMESTRAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

CINTEOTL

ISSN 1870-7289



CINTEOTL
Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades

Enero-Abril 2011
No. 13

ISSN-1870-7289
Derechos Reservados UAEH/ICSHU

El Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México

Eduardo Habacuc López Acevedo

Resumen

La totalidad de los museos en nuestro país, siguen el modelo de la sociedad occidental, desde épocas en que se consolidaba el país como nación independiente. Así, de la función eminentemente política, buscando que el carácter colectivo de la identidad cultural se evidencie para garantizar la continuidad y permanencia en el tiempo de un grupo o sociedad y estableciendo los límites de ese grupo con relación al entorno social, definiendo quienes son y quienes no son miembros de esa colectividad que comparte y se reconoce con el patrimonio cultural (destinada a justificar la nueva administración del país con base en la grandeza del pasado) que desempeñaron a lo largo de casi todo el siglo XIX, se pasó a una función marcadamente didáctica (dirigida a mostrar piezas con base en un discurso museográfico sencillo), misma que predominó en buena parte del siglo XX y continúa hoy en día como principal bandera para su creación o remodelación.

Introducción

Es de mencionarse que este ensayo parte de la postura de interpretación no masónica, es decir, no compartimos el hecho de que el MNA sea un centro cultural dedicado solamente a la preservación de productos culturales que todo el pueblo comparte, de los significados que se manejan como identidad nacional o regional, en el sentido de que me parece un instrumento de control social formal institucional¹, del Estado que ejerce su poder y su fuerza sobre la población como parte de los aparatos ideológicos del Estado². A partir de esto, el discurso museográfico del MNA lo considero como un elemento religioso³ hegemónico⁴, mientras que, a medida que la cultura crea sus textos profanos⁵ se alega como sustituto de lo sacro el concepto de "valor estético". Es decir que, cuando una sociedad llega a establecerse como tal, lo hace sobre la base de ciertos valores comunes que responden, de una u otra manera, a un discurso que no necesariamente es compartido por todos. El paso del tiempo es la condición para que este discurso sufra un fenómeno hipostático y genere, consecuentemente, un grupo de normas o canones. Una vez que esto sucede, todo texto producido por esta cultura tendrá el destino de estar dentro o fuera del canon, lo que equivale a la gloria o la condena irremisible al olvido. *Canon*, luego, equivale en primer término a medida, y de hecho, la acepción originaria de canon es esa: vara, medida, y por metonimia, norma. De la palabra hebrea originaria, "*ganeh*"⁶, utilizada en la Biblia para designar a la vara

¹ Foucault define al poder como "una relación de fuerzas, o más bien toda relación de fuerzas es una relación de poder [...] Toda fuerza ya es relación, es decir, poder: la fuerza no tiene otro objeto ni sujeto que la fuerza". Hugo Cesar Moreno. Bordieu, Foucault y el poder. Voces y contextos. Ibero Forum. Otoño, Num. II, año I, 2006.

² En otros términos, la escuela (y también otras instituciones del Estado, como la Iglesia, y otros aparatos como el Ejército) enseña las "habilidades" bajo formas que aseguran el sometimiento a la ideología dominante o el dominio de su "práctica". Todos los agentes de la producción, la explotación y la represión, sin hablar de los "profesionales de la ideología" (Marx) deben estar "compenetrados" en tal o cual carácter con esta ideología para cumplir "concienzudamente" con sus tareas, sea de explotados (los proletarios), de explotadores (los capitalistas), de auxiliares de la explotación (los cuadros), de grandes sacerdotes de la ideología dominante (sus "funcionarios"), etcétera. Louis Althusser. Aparatos Ideológicos del Estado. Colección fichas N°. 34. julio de 1970, París.

³ En el sentido de la palabra de re-ligar, reunir y no en el sentido teológico, deista.

⁴ La hegemonía, en la concepción gramsciana del término, no es igual a dominio, entendiéndose a éste como "la coerción directa o efectiva, que se expresa en forma política y en tiempos de crisis". Para Gramsci, la hegemonía que ejerce la clase dominante no sólo se hace través de la coerción, sino además, a través del consenso, logrando imponer su visión del mundo, una filosofía, costumbres, un sentido común que favorecen el reconocimiento de su dominación por las clases dominadas.

⁵ En el sentido de no estar insertos en la "religiosidad" referida anteriormente y separados del discurso del Estado.

⁶ La palabra canon viene de una raíz que significa "caña" (en hebreo es *ganeh* y en griego es *kanon*). La caña se utilizó para medir y eventualmente llegó a tener el significado de "norma". Por ejemplo, Génesis utilizó la palabra "canon" para expresar lo que llamamos... "la regla de fe". Es decir, la norma por la cual hemos de medir y evaluar.

de medir, deriva nuestra voz “canon”. En consecuencia, una primera aproximación a la interpretación de este ensayo sobre el MNA nos lleva a reflexionar en torno a cuáles son las condiciones para determinar esta medida y por supuesto, en quiénes toman en su mano la “vara”, en representación de qué, y a quiénes afectan con su medida.

Aplicado a este ensayo, toda medida implica una escala de valores y un punto de partida arbitrario, al menos desde la observación exterior. Esa escala de valores, a la que subyace un valor supremo, se ve representada en el punto central de la medición, aquel cuya lejanía o cercanía determina las condiciones de pertenencia o extraterritorialidad del objeto. Nuestro terreno de trabajo aquí es el MNA y el discurso museográfico del mismo, interpretado desde una óptica diferente. Aquí, por supuesto, las posibilidades de realizar una medición sobre las cosas se reducen a los parámetros de comparación que clausuran las contingencias a favor de una necesidad justificada, necesidad que se traduce en la entrega de un producto académico escolar que implica la gestación de un interpretante incipiente pero al mismo tiempo de un observador en la búsqueda de su objeto de estudio dentro de la historia nacional en el MNA. En el plano textual, estos parámetros son los que subyacen a la isotopía de un texto, y por ende a su estilo, estilo que de alguna forma el de la voz busca, intenta delimitar o crear dentro del bagaje de lo subjetivo propio y de la influencia externa de los discursos semióticos del museo mismo.

Antecedentes del museo

El Museo se encuentra ubicado en una zona privilegiada de la ciudad de México, lo que le permite tener una proyección importante desde el punto de vista nacional e internacional, es de mencionarse que esto no sucedería si el MNA estuviese emplazado en algún lugar poco estratégico, lo que es una ventaja para su visita por un mercado de cierto tipo de economía en lo particular. Por otra parte, la arquitectura del lugar es interesante, ya que es un cuadrángulo isométrico que permite el recorrido de forma fácil (aunque de forma extenuante), facilita la visita, ya que en caso de no querer entrar a una sala, es posible entrar por otros accesos.

La totalidad de los museos en nuestro país, siguen el modelo de la sociedad occidental⁷, desde épocas en que se consolidaba el país como nación independiente. Así, de la función eminentemente política, buscando que el carácter colectivo de la identidad cultural se

⁷ El MNA sigue con los mismos parámetros esta tradición

evidencie para garantizar la continuidad y permanencia en el tiempo de un grupo⁸ o sociedad y estableciendo los límites de ese grupo con relación al entorno social, definiendo quienes son y quienes no son miembros de esa colectividad que comparte y se reconoce con el patrimonio cultural (destinada a justificar la nueva administración del país con base en la grandeza del pasado) que desempeñaron a lo largo de casi todo el siglo XIX, se pasó a una función marcadamente didáctica (dirigida a mostrar piezas con base en un discurso museográfico sencillo), misma que predominó en buena parte del siglo XX y continúa hoy en día como principal bandera para su creación o remodelación.

A estas funciones tan arraigadas vino a sumarse en las últimas décadas el valor comunicativo⁹ del museo. Pero además, desde un punto de vista turístico, también es utilizado el MNA, ya que el usuario extranjero está presente casi siempre dentro de un tour o como consecuencia inevitable de un viaje de placer a la ciudad de México.

El museo como ente simbólico

El hombre crea dos clases de objetos materiales, los que consume para vivir a diario y los que trata de acumular para producir la supervivencia del colectivo, a través del incremento de la información, en este sentido, el MNA, cumple la segunda condición, ya que acumula información, en este caso objetos y productos culturales como lo son los diaporamas, salas y escenas de la cotidianidad de los diversos grupos étnicos del país.

Debemos partir de que el objetivo del MNA es exhibir de forma científica y didáctica piezas arqueológicas, objetos etnográficos, montajes e instalaciones de contextos sociales que muestren una visión del origen y la historia de nuestra diversidad cultural. A partir de las exhibiciones, presentando un discurso objetivo, contextualizando de los diversos grupos culturales y humanos, en lo mejor posible, en su entorno biosocial y cultural, sin menoscabo de la belleza estética de los objetos en exposición. La intención es, a primera vista, a primera lectura, la construcción de la identidad nacional y regional, ya que conectan nuestro presente con nuestro pasado, a partir de las diferentes exposiciones de las salas por regiones geoculturales.

⁸ Gramsci argumenta que la realización del aparato hegemónico, es decir, de un aparato de dirección --del aparato del Estado--, en cuanto crea un nuevo campo ideológico, determina una reforma de la conciencia, nuevos métodos de conocimiento y en consecuencia es un hecho filosófico.

⁹ Gramsci define a los aparatos ideológicos de Estado como cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas. La que aquí nos interesa por el contexto es la cultural que implica artes, literatura, deportes, etc.

Lo anterior con base en que desde la disposición de las salas, pretende darnos a entender en el discurso museográfico presentado, como nuestra nación se ve a sí misma, como entiende su pasado. El discurso museográfico que se expresa a través de la selección de objetos, su disposición y su contextualización textual y visual, la disposición de las imágenes por sala y los objetos seleccionados para mostrar en cada grupo cultural o región, nos inducen a mirar de una forma interpretativa, nos proponen un discurso sobre el pasado de nuestra diversidad cultural y sobre lo que significan nuestras tradiciones, costumbres y formas de vida. La instalación de imágenes, objetos y escenarios demostrativos sobre nuestro pasado cultural por región conlleva un ver dirigido y demanda un mirar comprometido con lo expuesto, que no necesariamente es aceptado o rechazado antes de un análisis del recorrido.

En el MNA, me parece, le dan más importancia a los objetos que a las personas, a los sujetos cognoscentes que lo visitan, en razón de que otorga mayor importancia a los bienes culturales, de donde deriva el hecho de que la colección y conservación de los mismos sea el fin último y la razón de ser del museo, de ahí la importancia de las colecciones de arqueología y sobre todo la sala Mexica. En esta forma de acercamiento al objeto de análisis, el museo, me parece, insisto, lo más importante deben ser los sujetos. El sustento para esta moción es que los bienes culturales son sólo medios para conseguir fines sociales, se coleccionan, se preservan y se exponen con la intención de entender el pasado, el presente y el futuro; de que faciliten la comprensión del entorno social y cultural; de que contribuyan al desarrollo y preservación del medio ecológico; de que consoliden la cultura y la identidad; de que motiven acercamientos hacia las ciencias; y de que despiertan la curiosidad por lo diferente, entre otros.

Desde mi perspectiva, el MNA, en su discurso museográfico, se dirige no sólo hacia la educación¹⁰ sino también a la concientización¹¹ del público, ya que en el arreglo de la

¹⁰ Aquí debemos recordar lo que Gramsci dice: "Toma a su cargo a los niños de todas las clases sociales desde el jardín de infantes, y desde el jardín de infantes les inculca —con nuevos y viejos métodos, durante muchos años, precisamente aquellos en los que el niño, atrapado entre el aparato de Estado-familia y el aparato de Estado-escuela, es más vulnerable— "habilidades" recubiertas por la ideología dominante (el idioma, el cálculo, la historia natural, las ciencias, la literatura) o, más directamente, la ideología dominante en estado puro (moral, instrucción cívica, filosofía)." Louis Althusser. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Junio de 1970, Paris. Pp. 35.

¹¹ Comprobamos en todo este esquema que la representación ideológica de la ideología está obligada a reconocer que todo "sujeto" dotado de una "conciencia" y que cree en las "ideas" de su "conciencia" le inspira y acepta libremente, debe "actuar según sus ideas", debe por lo tanto traducir en los actos de su práctica material sus propias ideas de sujeto libre. Si no lo hace, eso "no está bien". Louis Althusser. *Aparatos Ideológicos del Estado*. Pp. 50

exposición de las salas se pone de manifiesto que los bienes culturales son medios a través de los cuales se deben desarrollar actividades para fortalecer en el público la conciencia y las reflexiones sobre su entorno social, político y cultural, además de despertarle curiosidad y motivación por conocer la diversidad cultural del país dentro de cierto margen establecido por las políticas del museo.

Ante esta situación cabe preguntarse: ¿esta preparado el público para comprender el mensaje que el MNA intenta transmitirle a través de los objetos y escenarios diversos de las salas que exhibe? La respuesta la podemos encontrar en que el visitante, puede caminar, atravesar cada sala a través de un discurso museográfico poco complicado, ordenado linealmente, sin problemas ni complejidades, tanto mejor si lo realiza por medio de un guía que le permite digerir de manera mas suave el contexto y el discurso presentado por escenario. Con lo anterior, es de considerar que existen grandes dificultades para construir discursos destinados a emitir un mensaje en especial debido a los procesos de mediación propios de la producción cultural, que se manifiestan como discrepancias entre lo que se *debe* decir (por ser una institución museística pública), lo que se *busca* decir (de acuerdo a los lineamientos políticos de la institución), lo que se *quiere* decir (de acuerdo al tema y los involucrados), lo que se *dice* (mediante el discurso textual contenido en cédulas y catálogos que se venden al visitante, así como a través del discurso museográfico), y lo que finalmente el público *interpreta* como mensaje en los discursos semióticos producidos por el museo en si mismo.

Esto, nos permite establecer que el público visitante muestra generalmente la gran influencia de la función sacralizadora, educadora y transmisora de la diversidad cultural mostrada en el MNA, reproduciendo al sistema en el sentido de que ante la diversidad cultural mostrada en el MNA, surge la problemática de los procesos de hegemonía¹². Particularmente en el ámbito de la identidad cultural en la producción semiótico-discursiva museográfica en la cual están inmersas las relaciones entre grupos subordinados y grupos dominantes, en un terreno efectivo en donde se construye hegemonía y se observa esto dentro de la estructura del sujeto productor del discurso museográfico. Aquí debemos recordar que el grupo hegemónico¹³ representado es el de los Mexicas, quienes se

¹² Para Gramsci la hegemonía cultural es la función de los intelectuales "orgánicos" de liderar "intelectual y moralmente" a la sociedad mediante la educación y la organización de la cultura, y no por los medios tradicionales de coacción jurídica y policial.

¹³ Aquí me parece que también aplica la definición del término hegemonía deriva del griego eghesthai, que significa "conducir", "ser guía", "ser jefe"; o tal vez del verbo eghemoneno, que significa "guiar", "preceder",

encuentran en la parte central y más amplia del mismo museo. Esto nos lleva a concebir al MNA como una práctica cultural¹⁴ que requiere partir de la concepción general de que la cultura (o la dimensión cultural de la vida y las prácticas sociales) está constituida por fenómenos simbólicos.

El MNA a partir de su conceptualización y su función social, ha contribuido a fortalecer los planteamientos que ven en lo simbólico una dimensión del todo social, presente en los procesos de conocimiento y comunicación e indispensable para los procesos de reproducción social¹⁵. Es decir, tal y como sucede en nuestro país, las instituciones y las políticas culturales¹⁶ contribuyen a reproducir éstas y a ordenar las relaciones entre las clases y los grupos sociales y culturales del país. En esa medida el MNA, más que ser un lugar, un escenario destinado a preservar y a dar a conocer bienes culturales nacionales, es un escenario desde el cual se legitima las diferencias sociales y se reproduce la dominación, reconstruyéndose socialmente la realidad de nuestro país. Se precia en el sentido del lugar donde se encuentra localizado el MNA, la diferenciación de los visitantes tanto nacionales como extranjeros, los costos de los materiales o catálogos, que son de acceso a un solo segmento poblacional y esa diferenciación social implica un status de dominación y de sujeción a los estamentos sociales.

La acumulación de la información, es la síntesis de la historia de la cultura, tanto de su construcción como de su apropiación o su destrucción. La información significa poder y control sobre un sistema, por el monopolio y el control de las múltiples y variados lenguajes en que la interacción semiótica se traduce en el incremento del conocimiento. Toda cultura se reproduce sobre el fondo de aquello que define como propio o no propio y desde el modelo histórico que produce y pretende reproducir, ejercitando sus políticas sobre los individuos, las practicas y las instituciones, tanto hacia el interior como exterior del propio grupo social.

"conducir", y del cual deriva "estar al frente", "comandar", "gobernar". Por eghemonia el antiguo griego entendía la dirección suprema del ejército.

¹⁴ Foucault considera que cada época cultural posee un código fundamental, un orden o configuraciones que adopta el saber, que el llama episteme, lo que se dice y se calla en aquella cultura y sobre cuyo fondo se elaboran, piensan e interpretan los objetos. Estos códigos rigen su lenguaje, percepciones, valores, técnicas, jerarquización de sus prácticas que fijan los órdenes empíricos con los que tendrá algo que ver y dentro de los que se reconocerá.

¹⁵ Recordando que para Foucault el poder no es algo que la clase dominante posee, sino que es una estrategia.

¹⁶ Que distinguen institucionalmente lo culto de lo popular, que clasifican los bienes culturales, que los proyectan con diferente valor y que les asignan o no un valor patrimonial de acuerdo a las diferencias sociales

El MNA es por supuesto un espacio de comunicación en la medida en que incluye entre sus componentes fundamentales instalaciones que propician el encuentro entre bienes culturales y un público que busca conocerlos¹⁷ y entrar en comunicación con ellos; con colecciones de bienes u objetos que, en sí mismos, y a través de su escenificación y ambientación, son poseedores de mensajes, mismos que llevan una intencionalidad del manejo de la identidad regional y nacional; y a sujetos receptores que, en su calidad de público, asisten al museo, con variadas expectativas o intencionalidades sobre lo que van a ver y recibir. Asimismo, el MNA es un espacio de comunicación en tanto que posee códigos de percepción cultural y decodificación socialmente definidos. En este sentido, el MNA es el responsable institucionalizado formal de esta comunicación entre los bienes culturales y los públicos que los consumen (por medio de las visitas guiadas o no, de los materiales de venta, de la misma ideología representada en búsqueda de la identidad), desarrollando estrategias de comunicación con componentes educativos, lúdicos y rituales. El peso de cada uno de estos componentes varía de una sala a otra, pese a las coincidencias de cotidianidad representadas en las mismas, según sus objetivos, funciones y estrategias de comunicación puestas en marcha para conseguirlas. Pero también dependen de las características de los receptores (sus expectativas, intencionalidades, motivaciones, subjetividades, sus posibilidades educativas, sus condicionamientos escolares y sociales, entre otros) ya que éstos los hacen fijar su atención¹⁸ y vivir la experiencia museográfica de diferente manera.

Otra manera de acercarnos al proceso comunicativo del MNA es la del espacio de producción de discursos. Esto, ya que desde su origen el MNA fue producto de proyectos ideológicos y políticos que buscan conseguir su legitimación a través de la exhibición de bienes culturales, ordenados y presentados de una manera especial, que en su estructura constituyen discursos semióticos. Esto implica que en el MNA al existir una colección de objetos y de la necesidad de ordenarlos y emplearlos para decir algo con ciertos fines, equivale a agregar nuevos significados a los bienes culturales expuestos.

La comunicación y la semiología, por su parte, consideran que ha emergido la posibilidad de leer diversos significados en los objetos y sus ordenamientos conforme cobran fuerza los

¹⁷ Independientemente de que a mi parecer, el público al que está dirigido es preferencialmente el extranjero a modo de conservar la imagen de nuestro país como una diversidad cultural y al público nacional como para influenciar en sus mentalidades la idea de nación y de identidad durante el recorrido de las salas.

¹⁸ Concentrarse en algunos aspectos y no en otros, ya que en lo personal, me interesan los aspectos religiosos paganos de la diversidad cultural y las implicaciones de lo religioso en la cotidianidad y al mismo tiempo la influencia que los preceptos liberales han modificado la estructura de este país, incluso en la aplicación formal de la diversidad liberal al desarrollo religioso de la nación

análisis de sistemas de significación diferentes a los lingüísticos¹⁹, especialmente en la semiótica de la cultura.

El museo nacional de antropología: La visita

Al llegar al museo, en la parte correspondiente a la avenida Paseo de la Reforma, se encuentra el monolito de *Tláloc*, deidad del agua, dando la bienvenida al MNA, aunque no en un acceso directo pero que es un símbolo y guardián del museo. El acceso es por medio de un puente que une Paseo de la Reforma con la explanada exterior del MNA; aquí se puede apreciar una semiosfera, que en palabras de Lotman²⁰: A partir de la frontera, la semiosfera necesita un entorno exterior 'no organizado'. Toda "cultura crea no sólo su propia organización interna, sino también su propio tipo de desorganización externa" (Lotman, 1996: 29). La distinción entre una semiosfera y otra se determina entonces a través de la categoría de límite/frontera que a la vez que las une también las separa. Y esto se hace patente en la explanada, donde se aprecia el Bosque de Chapultepec y al fondo los edificios de múltiples niveles en donde vive y se desarrolla una sociedad muy lejana a la representada en los escenarios del MNA, lo que nos manifiesta un límite/frontera que les une y les separa.

En la explanada interna²¹, lo simbólico: una obra arquitectónica monumental denominada El Paraguas²², estructura que desde lo comunicacional semiótico implica que como acto de comunicación lo podemos describir como el proceso constituido por la elaboración e interpretación de un signo (columna) producido por un emisor (autores, museo) el cual, emite

¹⁹ Tenemos por ejemplo los diversos dioramas o los escenarios de la cotidianeidad de las diversas culturas regionales del país en donde se muestran las mismas acciones en las habitaciones rústicas pero con diferentes elementos culturales, tales como la ropa, utensilios, etc.

²⁰ Pampa Orán, Olga. Juri Lotman: actualidad de un pensamiento sobre la cultura. Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, número 24, julio-diciembre de 2001, pp. 47-70. a su vez tomado como referencia de Lotman, Iuri M. (1996). *La Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto* (Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro). Madrid: Cátedra (Colección Frónesis).

²¹ Inspirada en el Cuadrángulo de las Monjas de Uxmal

²² Una columna de bronce espectacular realizada por los hermanos José y Tomás Chávez Morado, con motivos ornamentales y simbólicos. En ellos puede interpretarse la integración de México. El águila y el jaguar de la base, símbolos del día y de la noche, representan el pasado prehispánico de México que, al ser atravesado por la espada de la conquista que se incrusta en las raíces de una Ceiba-símbolo maya de la fundación de los pueblos-, dan origen, mediante el proceso del mestizaje –representado por los rostros indígena y español- a una nueva nación. En el lado oeste se refleja la proyección de México. Es decir, sobre los elementos prehispánicos de la base de la columna y sobre el sol del poniente, se indica el rumbo hacia donde se inició la proyección de México, puede verse una Ceiba que sostiene una vigueta de acero, una rosa de los vientos y un símbolo nuclear que representan la firmeza, amplitud y claridad en la dirección del progreso mexicano. Más arriba la figura de un hombre enmarcado por ramas de olivo y una paloma que simboliza la paz. Por último, en las vistas norte y sur, se muestra la lucha del pueblo de México, a través de tres etapas: Independencia, Reforma y Revolución, que son representadas mediante armas correspondientes a cada época. El capitel de la columna, con formas prehispánicas representan el cielo.

mensajes, expresa sus intenciones, la forma en que los comunica (símbolos, figuras), las circunstancias, motivos o expectativas que influyen en la vida cotidiana. Esta serie de signos y símbolos son posteriormente interpretados de manera personal, única por un receptor que reconstruye el mensaje, lo transforma y emite una respuesta, singular, variada, de acuerdo a sus propia subjetividad, cargas emocionales, etc., que se traduce en la representación inicial para ingresar a las salas, es pues, la predisposición al ingreso al recorrido del discurso museográfico.

En la parte derecha del edificio isomórfico del MNA, la planta baja, se encuentra destinada a las áreas de Arqueología y en la segunda planta, las salas donde se abordan los temas de Etnografía. Estas tienen al principio un orden de relevancia turístico-cultural y llegando a la sala de Oaxaca cambian a un orden geográfico.

La primera sala del MNA corresponde a una introducción a la actividad de la Antropología, misma que se recorre de manera sencilla, sin mayor problema y muestra los procesos de hominización y humanización por medio de diaporamas, vitrinas y otras herramientas visuales, acompañadas de cédulas, lo que permite que algunos usuarios (escolares principalmente) realicen algunas notas. La siguiente es la sala Poblamiento de América, en al que se utilizan otras herramientas comunicacionales discursivas semióticas tales como maquetas que recrean el modo de vida de los primeros grupos humanos cazadores y recolectores que ocuparon lo que hoy es México, buscando con ese discurso museográfico que el visitante se acerque a los procesos que concluyeron con la diferenciación de los pueblos mesoamericanos.

Las siguientes salas, tienen primordialmente un aspecto relevante de la diversidad cultural pero también un fuerte llamado al folklore, ya que el MNA nos muestra, desde mi parece, un discurso social al cual se le atribuyen características con un significado a determinados fenómenos sociales por región. Tenemos así que las distintas danzas, mostradas en las diversas salas se nos presentan como un discurso social construido con símbolos, representados en la música, con los gestos o signos de los cuerpos de quienes bailan o ahí representan la danza²³, es decir, el movimiento de los cuerpos es la expresión semántica no por el movimiento en sí, sino por la transformación mediante la que se llegó a ella y la instancia de una secuencia mayor en la que se ha hecho presente²⁴, sin embargo, no deja de

²³ Aquí debemos recordar la danza de la pluma, el Venado, los Voladores de Papantla, etc.

²⁴ Como caso concreto, tenemos las diferencias en la Danza del Venado entre Sonora y Sinaloa, ya que en el último, el Venado se baila vestido y en el primero solo con un calzón de manta.

tener un toque místico, religioso, cambiante en las tonalidades de las creencias, mismas que a lo largo de las salas se desbordan por presentar un marco de homogeneidad sincrética que nos hace participe de una identidad nacional dentro de la misma diversidad.

La fuerza que tiene una religión para prestar apoyo a valores sociales consiste, pues, en la capacidad de sus símbolos para formular un mundo en el cual tales valores, así como las fuerzas que se oponen a su realización, son elementos constitutivos fundamentales. Esa fuerza representa el poder de la imaginación humana para forjar una imagen de la realidad en la cual, para citar a Max Weber, "los hechos no están sencillamente presentes y ocurren sino que tienen una significación y ocurren a causa de esa significación"²⁵. En el museo se aprecia el papel de la religión y difiere en las diversas épocas, en los diversos individuos y en las diversas culturas, y la religión, al fusionar ethos y cosmovisión, confiere a una serie de valores sociales lo que quizás estos más necesitan para ser obligatorios: una apariencia de objetividad. En los mitos y ritos sagrados los valores se pintan, dentro de las salas del museo visitadas, no como preferencias humanas subjetivas, sino como las condiciones impuestas implícitamente en un mundo con una estructura particular. El museo tiene la función de universalizar la tendencia de crear un convencionalismo que satisfaga culturalmente a las personas desde lo sincrético religioso²⁶.

Conclusiones

El Museo Nacional de Antropología (MNA) es uno de los recintos museográficos más importantes de México. Está concebido para albergar y exhibir el legado arqueológico de los pueblos que habitaron el territorio antes de la llegada de la Conquista así como para dar cuenta de la diversidad étnica actual del país, lo que implica el objetivo comunicacional semiótico discursivo plasmado en el orden mismo de las salas y de los escenarios dentro de los mismos, así como de la selección de los objetos presentados y representados en los espacios culturales apropiados para su exhibición.

El patrimonio cultural ha estado íntimamente relacionado con el surgimiento y la consolidación de las naciones durante los siglos XIX y XX, ya que junto a los proyectos

²⁵ H Geertz. La interpretación de la culturas III. Capítulo 4 La religión como sistema cultural. Pp. 36.

²⁶ Lopez Acevedo, Eduardo Habacuc. (2010). APROXIMACION AL ELEMENTO RELIGIOSO SINCRETICO MOSTRADO EN EL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA. Ensayo presentado en la asignatura de Análisis del Discurso y del Texto, Licenciatura en Historia de México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo. Pp. 3.

territoriales, sociales, políticos y económicos se construyó también un proyecto cultural y de identidad necesario para su legitimación. La reivindicación de un pasado común, la comunidad de lengua, cultura y valores, y una pretendida unidad e identidad transhistórica, han sido desde entonces parte de los discursos fundantes de las nacionalidades, y de su interés por conservar su patrimonio cultural histórico, esto, esta representado en el MNA de una manera fuerte, contundente, a la vista de todo espectador, y que de la visita, debe obtener como resultado el fortalecimiento del sentimiento de nacionalidad y de identidad, así como el gusto y el placer de pertenecer a una nación llena de diversidad cultural pero unida por los mismos símbolos y sentimientos patrios.

Es evidente el entramado, el racimo de símbolos sagrados, entretejidos en una especie de todo ordenado, lo que forma un sistema religioso. Para quienes están entregados a él, semejante sistema religioso parece procurar genuino conocimiento, conocimiento de las condiciones esenciales en que la vida debe o necesita ser vivida. Aquí en el Museo, es mas que evidente el sistema religioso presentado, esa formula sincrética en la cual la cruz tiene una imagen y una fuerza consistente, constante, permanente, agobiante. En el museo estos símbolos no están sometidos a crítica histórica o filosófica, solamente están exhibidos para recordar esa reunión de lo pagano con lo sacro, forjando, insisto una nación, bajo el símbolo de la cruz²⁷. De aquí que podemos empezar a manifestarnos a favor de que, la semiótica estudia la construcción ideológica mediante la cual una sociedad construye las múltiples significaciones de su entorno social.

Para concluir, hay que hacer notar que como práctica escolar, como parte del desarrollo instruccional de la asignatura, se tuvo que considerar que todo espacio puede ser recorrido como parte de una experiencia (en este caso museográfica) en la cual se integran las dimensiones fundamentales de toda experiencia de visita: la dimensión empírica (de interés etnográfico, centrada en la experiencia específica del recorrido de las salas y en lo particular de la Mexica); la dimensión contextual (de interés historiográfico, centrada en las condiciones de posibilidad de la visita, misma que fue prácticamente obligatoria por el tipo de actividades a desarrollar) y la dimensión de efectos (de interés histórico discursiva museográfica, centrada en los efectos educativos de la experiencia que tiene como producto inicial el presente trabajo discursivo). Estas dimensiones corresponden a las de todo acto de lectura

²⁷ La institucionalización prescinde de la muestra del poder, de la parafernalia social espectacular del poder. Se instituyen un cuerpo de normas, se institucionaliza una creencia. Se crea lo verdadero para designar lo falso, lo no verdadero que es contrario a lo que establece lo social, de esta manera se oculta al poder mediante una economía que dosifica las relaciones de fuerza descentrándolas, desmenuzándolas hacia el cuerpo social.

de cualquier tipo de texto cultural (ya sea un objeto, una película, una imagen, un material escrito o un espacio físico).

Este espacio museográfico junto con su discurso, se convierte en un discurso legitimador del sistema político, educativo, social mexicano, todo lo que está incorporado a él, a este espacio, está legitimado por el museo mismo. Los visitantes, tanto extranjeros como nacionales, de cualquier clase social, quedamos excluidos de este circuito de legitimación ya que no podemos interrelacionar contextos y experiencias desde la perspectiva del visitante, solo nos limitamos al recorrido y a observar los objetos, su disposición y los escenarios en la forma en que están dispuestos.

Referencias

Althusser Louis. Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Junio de 1970, Paris.

Avila-Fuenmayor, Francisco. El concepto de poder en Michel Foucault. A parte Rei 53. Septiembre 2007. revista de Filosofía.

Geertz. La interpretación de la culturas III. Capítulo 4 La religión como sistema cultural.

Lopez Acevedo, Eduardo Habacuc. (2010). APROXIMACION AL ELEMENTO RELIGIOSO SINCRETICO MOSTRADO EN EL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA. Ensayo presentado en la asignatura de Análisis del Discurso y del Texto, Licenciatura en Historia de México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo.

Monast, Atilio. Perspectivas: revista trimestral de educación comparada (París. UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIII, nos 3-4, 1993, págs. 633-649.

Moreno, Hugo Cesar. Boedieu, foucault y el poder. Ibero Forum. Voces y Contextos. Otono, Num. II, año I, 2006.

Pampa Orán, Olga. Juri Lotman: actualidad de un pensamiento sobre la cultura. Escritos, Revista del Centro del de Ciencias del Lenguaje, número 24, julio-diciembre de 2001, pp. 47-

70. a su vez tomado como referencia de Lotman, Iuri M. (1996). *La Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto* (Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro). Madrid: Cátedra (Colección Frónesis).